

DE PALMIRA

La función de cine a beneficio de los bustos de los dos beneméritos hombres públicos, Rafael Uribe y Benjamín Herrera, fue un fracaso, debido al desprestigio en que se encuentran los dos viejos partidos tradicionales y a que el ilustre cantor del Packard, José M. Saavedra Galindo, no dictó su conferencia como estaba anunciado, haciendo él el elogio póstumo de los dos prestigiosos caudillos liberales.

La musa de Saavedra Galindo ya no se inspira sino ante los productos de una fábrica y la potencia de una casa comercial. ¡Escuchad! ¡Oh el Packard, el linajado y hermoso! Se sienten en él los vicios de los príncipes; la embriaguez de la velocidad; la confianza de lo seguro; la nostalgia de lo remoto; el anhelo del ala negra de la noche; la evocación de los crepúsculos y el despertar de las auroras. Se presienten en él el girar de desnudas espaldas, las burbujas del rubio champagne. Los labios escarlata de púrpura maldita, que liban en las copas del fino bacarat. El Packard no ha sido hecho para el tráfico vulgar [es decir de los obreros]. El Packard es hecho para recepciones de presidente y embajadores, de altos personajes [como él Saavedra Galindo]. Para lucirlo en los grandes festivales. Para abrir un desfile nupcial, adornado de orquídeas, jazmines y azaleas. Para arrancar de la puerta del templo la pareja de novios olorosos a incienso, cortando, con un toque sugestivo de sirena, las últimas notas de la orquesta del coro religioso en el día blanco. El Packard es un carro repulido y aristocrático. El Packard a la puerta de una mansión, denuncia la presencia de un señor. Caracteriza al caballero y al hidalgo subrayado de tono y de buen gusto. ¡Oh Packard mágico que todo lo puedes [podría haber exclamado su ilustre cantor] hasta comprar las conciencias y las plumas de ciertos oradores y escritores!

Como se ve, la inspiración del poeta y senador Saavedra Galindo ante la magnificencia y las ventajas del Packard, es deliciosa. Se siente en su prosa packardiana que la reputada y poderosa



“ALFEREZ” “REAL” el mejor Jabón del Valle

rosa casa comercial de Aristizabal y Piedrahita ha pagado al contado. ¡Oh, los gentiles agentes del Packard, ese carro maravilloso que transporta príncipes, embajadores, altos personajes y que muy pronto transportará también a ese ilustre lacayo de la burguesía en nobleza, llamado José M. Saavedra Galindo!

A semejanza del hombre que vendió su alma al diablo, Saavedra Galindo ha vendido su pluma de esteta a una poderosa casa comercial que dispone de millones, amasados con el sudor de miles de obreros, para comprar las conciencias y las plumas de los senadores de las Repúblicas burguesas. A semejanza de Esaú que vendió su primo genitura por un plato de lentejas, Saavedra Galindo, ha vendido su prestigio de hombre de letras y de senador de la República por un cheque a la vis

ta o un automóvil Packard, pues su canto a ese «mágico» carro es demasiado bello para ser desinteresado. Y, a semejanza de Judas que renegó de Cristo por treinta denarios, Saavedra Galindo ha renegado de su origen plebeyo para consagrarse a adorar al «Bece-ro de oro» y a defender la burguesía, lo que él llama haber triunfado en la vida. ¡Oh los triunfos pírricos de los discípulos de santo Tomás y del padre Carrasquilla!

Pero como excusa, Saavedra Galindo puede presentar ante sus copartidarios la vida poco inmaculada de su jefe y maestro Benjamín Herrera, quien según el testimonio de muchos hombres eminentes del liberalismo, claudicó en Wisconsin reportándole su claudicación miles de dólares. También podría presentar como excusa la vida de apache de su colega y amigo Carlos Adolfo Uruetá, quien vendió su pluma, su conciencia y su patria a ese pulpo monstruoso y asqueroso de la India que explota en Colombia no solo sus riquezas sino a centenares de miles de trabajadores. Y por último, podría presentar la vida veleidosa y maculada de su jefe Antonio José Restrepo, siempre listo con «minesculez de pulga y nigua» a ofrecer su colaboración «desinteresada» a los gobiernos conservadores a cambio de un misterio o de una legación. Ese ilustre viejo jacobino, «enemigo personal de Dios» ha vivido siempre de rodillas ante el altar del presupuesto de esa cosa edionda e infecta que se llama «La Regeneración».

Y después los prestigiosos e inmaculados jefes liberales se lamentan de la desorganización del partido liberal y del abandono de las masas. Pero ya pasaron los tiempos en que después de aptitudes indecorosas se inflamaba a las multitudes con discursos fogosos sobre las bellezas inconmensurables de la política liberal.

Ya las masas populares no se contentan como en otros tiempos, con palabras, palabras y más palabras, sino que desean actos, actos y más actos.

Por eso, la única política que hoy tiene asentimiento entre los trabajadores, es la política económica o social que reivindica para la clase obrera todos los beneficios de que solo disfrutaba hoy una minoría de privilegiados.

NEFTALI ARCE

La Espiga de Oro

FABRICA DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS

42 CLASES DE PASTAS

Económicas y nutritivas

Con una libra comen más de veinte personas.

PLATARINA—Harina pura de plátano hartón, alimento especial para niños. Lo recomiendan los médicos.

PROXIMAMENTE

Galletas Pan y Biscochos

La Fábrica dispone de cómodo, elegante e higiénico edificio propio: Cali, Calle 13. — MARIANO RAMOS R.

Rafael A Castro D

Tiene el honor de ponerse a ordenes de la culta sociedad de Cali, en el ramo de Pintura, para toda ejecución de trabajos, tales como paisajes, decorados, retratos al óleo, lápidas y letreros

Especialista en empapelados, coronas en metal y avisos en vidrio. Garantiza calidad y cumplimiento. Solicítelo en el

RESTAURANTE SINU calle 12

Pensamiento

No le pidas nunca a un avariento, porque es mas pobre que tu!